MAYORGA

LA RESIDENCIA HOSPITAL SAN LÁZARO SE VISTE DE FIESTA



Dos acontecimientos visten de gala a la Residencia

a. Bodas de oro sacerdotales

Don José M^a. hace 35 años de párroco en Mayorga, y el mismo tiempo de secretario del Patronato de la Residencia, Fue Vicario de la Diócesis, atiende a los ancianos. Él está como un residente más por su estado de salud.

Tuvimos una solemne Eucaristía, a la que asistieron, amigos, personal de la casa y los ancianos. Todo fue dentro de la intimidad. No quería fiesta solo la celebración como acción de gracias.

Los ancianos todos contentos, porque les obsequió con una buena comida y para el personal y amigos un piscolabis. Las hermanas por nuestra parte, le regalamos una placa conmemorativa con las fechas significativas.

Damos gracias a Dios, porque dentro de su labor como sacerdote, hasta que la enfermedad le ha impedido poder llevar el mismo ritmo, estuvo siempre disponible para todos.

Con las Hermanas, no escatimó nunca cualquier cosa que se le pedía. Nos dio formación muchos años, procuraba que estuviéramos al día, en todo lo que se refería Iglesia. Nos ponía al corriente de cualquier acontecimiento que nos pudiera ayudar.





b. Los 100 años de Dña. Emiliana de la Viuda



Toda una Señora, con su cabeza clara y ágil en todos sus movimientos.

El personal de la casa adornó todas las dependencias de su entorno, comedor, patio entrada a su habitación, con carteles alusivos a la fiesta.

Tuvimos una solemne Eucaristía, en la que participaron, hijos, nietos, hermanos y demás familia. Como hija de Mayorga estuvo todo el Ayuntamiento el cual le regaló una placa conmemorativa y un ramo de flores. También la Residencia coincidió con ese mismo regalo.

En la Eucaristía, en el ofertorio ella, con las hijas hicieron la ofrenda de todo, como acción de gracias. Acompañada también por el personal.

La familia preparó un piscolabis para todos los asistentes en el patio de la Residencia.

Por la tarde, un grupo del pueblo que canta, amenizó la fiesta, acompañado de bailes.

Damos gracias a Dios, por las dos vidas, una por su entrega y donación a los demás, y la 27 de julio otra, por su larga vida llena de muchas dificultades para sacar adelante a la familia, pero siempre con alegría y entusiasmo. Ella dice que Dios y Santo Toribio, son los que le han ayudado. Que Jesús y nuestra Madre Inmaculada les siga bendiciendo.





Mayorga, segundo trimestre 2012.